

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

MADRID.—Domingo 8 de Setiembre de 1872.

NUM. 786.

AÑO III.

## LOS CATORCE PROYECTOS.

Segun *El Imparcial*, la actividad del ministerio es tal y tan grande, que tan pronto como se constituye el Congreso, quizás el primer día, llegará a las Cortes y leerá nada menos que trece ó catorce proyectos de ley, todos de gran importancia. No son pocos si son buenos, y para malos todos estarán de mas.

Dice un adagio castellano: «Hombre en proyectos, la muerte le acecha»; y en efecto, suele acontecer que cuando mas engolfado se halla el hombre en grandes proyectos, se muere y deja todo por hacer. Al ministerio actual pudiera sucederle algo y no poco parecido. Se encuentra lleno de contradicciones, mas débil de lo que imagina, y se va a presentar ante unas Cortes, que supone que habrán de ser muy amigas y que tal vez no lo sean; ante una mayoría con cuyo eficaz concurso cuenta, y con la cual ó su mayor parte suponen contar los republicanos.

Esa mayoría, que aparece hasta ahora para los ministeriales como muy compacta, por mas que no parezca lo mismo para los que no lo son, pudiera acelerar el momento de su descomposición con alguno ó algunos de los proyectos que se dice haberse de presentar. Sabido es lo que ha sucedido en muchas ocasiones á los gobiernos por la temeridad de presentar un proyecto que no podían admitir, por razones generales ó especiales del momento, todos los diputados: cuando menos pensaban, se encontraron con una tempestad que los arrolló y derribó instantáneamente. El Sr. Sagasta es el mas reciente de los ejemplos: la mayoría se descompuso en una tarde, con un solo proyecto, y le habria sido imposible gobernar ya con ella.

No sabemos si los republicanos tienen noticia exacta de lo que sean los proyectos que se van a presentar y si presumen el efecto que han de producir. Lo que sabemos es que en sus periódicos escitan vivamente á sus correligionarios á que no falten á una sola de las sesiones desde el primer día; pues en el momento menos pensado acontecerá algo sumamente grave y que pueda contribuir eficazmente al triunfo de la república. Siendo la mayoría tan numerosa y permaneciendo adicta al ministerio, sería inútil intentar nada contra él; pues cada votación le proporcionaría un triunfo sobre sus adversarios. La esperanza de los republicanos no puede fundarse mas que en una división de la mayoría, muchos de cuyos individuos se pasan al bando de la izquierda: ese debe de ser el acontecimiento que anuncian como probable y para ello tendrán sus motivos y razones.

Digase ahora si el gobierno procede con prudencia y tino al presentarse con una hornada de proyectos, de los cuales la mitad pudieran no ser del agrado de los ministeriales primeros. Si se tratase de tales proyectos al mes de abiertas las Cortes, y cuando el ministerio hubiese conocido á la mayor parte de sus diputados, convenciéndose de que no habian de faltar en la ocasión; y sobre todo, despues de haberles hecho saber lo que eran tales proyectos y de haberse asegurado en lo posible de que no se opondrían á ellos; en tal caso, los inconvenientes disminuirían considerablemente, ya que no hubiesen desaparecido del todo.

Trece ó catorce proyectos nada menos dice el diario ministerial que llevará el gobierno, quizás el primer día despues de su constitución, al Congreso de diputados. ¿Lleva los presupuestos? Es lo principal que tiene que llevar, porque el escándalo es ya muy grande para que continúe por mas tiempo. Todavía desde el primer día de la revolución no se han discutido y aprobado una sola vez: se dió una autorización no menos escandalosa y

con ella y con la ley de contabilidad se ha ido pasando hasta la presente fecha: parece llegada la ocasión de que, siquier por fórmula, se discutan y aprueben, cosa que se va creyendo ser poco menos que imposible.

¿Lleva entre esos trece ó catorce proyectos el de reemplazo del ejército? Se ha dicho que se pensaba en llamar á las armas el contingente del último sorteo, para que no desapareciera absolutamente el ejército. Seria el primero que hubiese que discutir, si ha de ingresar ese contingente en las filas por todo el mes de Octubre, como parece que se desea. Despues de lo dicho y repetido en todos los tonos y ocasiones; despues de la formal y solemne promesa que hizo el Sr. Ruiz Zorrilla en su circular, que era el programa ministerial, de abolir las quintas y no sacar mas soldados por ese sistema; pasará sencillamente el proyecto, ó será la estacada en la cual quede enclavado el ministerio? Si por ahí comienza el desbandamiento ¿se podrá pasar mas adelante?

¿Llevará el proyecto-ministro del general Córdova, para convertir á España en un campamento y á Madrid en un cuartel general? Posible es que su presentación promueva un alboroto, y sea causa de la excoisón: es el asunto tan delicado, que ningún ministro de los de la revolución se ha atrevido á proponer el proyecto de la milicia nacional forzosa, y eso que hubo un tiempo en que la voluntad de los ministros era la única ley, habiéndose despues aprobado y convertido en ley cuanto les sugirió su pasión ó su capricho. Por este precedente puede juzgarse de lo que probablemente sucederá, si tan monstruosos proyectos se llega á presentar.

Esos trece ó catorce que anuncia el periódico ministerial han de hallarse concebidos y redactados con determinado espíritu y tendencias: ¿son de carácter ó espíritu conservador? No todos los individuos de la mayoría querrán apoyarlos y es muy posible un conflicto: ¿son esencialmente revolucionarios y complemento de lo hecho hasta ahora? Los verdaderos revolucionarios aplaudirán y exigirán mas; pero cuanto con ellos vaya, ganando la revolución, otro tanto irá perdiendo el trono de Don Amadeo, y al fin los acontecimientos serán superiores á la voluntad de los ministros.

Trece ó catorce proyectos son muchos y teniendo en cuenta el estado de los ánimos, la situación general del país y la debilidad mortal del gobierno, se parecen á otras tantas cláusulas de un testamento. El diario ministerial presenta con orgullo ese farrago de proyectos como una prueba de actividad en el gobierno: es cierto; pero esa actividad tiene mucho de febril, y de los proyectos podrá decirse lo que de la tela de araña de la fabula. Los enfermos del pecho, ya desahuciados y en sus últimos momentos, se entretienen en forjar planes á docenas, aplazando su realización para la próxima primavera: los infelices caen con la hoja ó con los primeros copos de Diciembre. ¿Vivirá el ministerio mas allá de la caída de la hoja y de la primera nieve en los altos? Pues sepase que hay quien lo duda, porque está mucho peor y mas grave que lo que parece.

## LA RAZON ES NUESTRA.

En *La Iberia* de ayer leemos lo siguiente: «Trátase, segun toda la prensa, de contratar un empréstito en virtud del que el banco de París anticipará al Tesoro español mil millones. El sistema de los empréstitos, que es la ruina de las naciones, sigue siendo la solución que los radicales tienen para la cuestión económica. Así, segun los radicales, se conseguirá la nivelación de los presupuestos; segun nosotros, se aumentará la deuda, y con ella nuestros diarios apuros».

ocupaba hacia mucho tiempo, y fué á hablar de este asunto á Delfina, que si antes se habia prestado gustosa á cuanto se le habia propuesto, ahora debia prestarle mucho mas.

Delfina recibió al señor cura con la amabilidad de siempre, y adviniendo que aquella visita no era de mero cumplido, le dijo sonriéndose:

—Me parece, señor cura, que vaia á pedirme algo.

—Así es, en efecto, señora: he aquí renovado el país, merced á la santa misión, merced tambien á vuestra liberalidad y á las limosnas de otros buenos feligreses; la iglesia no carece de nada, y los pobres están socorridos generosamente... ¡ah! ¡los pobres misos!...

—Y bien, señor cura, ¿qué es lo que ahora hace falta? ¿Una escuela? ¿Un asilo?

—Un asilo... ¡No, señora! las madres tienen consi go á sus hijos: lo que es indispensable ahora seria una escuela de niñas: estas van á casa del maestro mezcladas con los niños, y esto no es bueno; yo quisiera una escuela particular dirigida por religiosas de la Enseñanza; pero me falta lo que es el nervio de la guerra y de las buenas obras: me falta dinero.

—Quizás se encuentre el dinero que necesitáis, contestó Delfina sonriéndose. Por lo pronto, ¿se acomodaría para establecer la escuela aquel edificio que está al estremo de mi posesión, la casa que ocupaban en otro tiempo los monjes del señor de este castillo...? ¿Qué tal, os parece bien la idea?

—Me parece excelente, señora, contestó el cura muy gozoso; es un edificio soberbio, y que parece estar hecho á propósito para el caso: la monjería está tocando al pueblo, y las niñas tendrían que andar muy pocos pasos para ir á la escuela.

—Pues bien, yo os lo doy, y me encargó de todos los gastos que es necesario hacer para que se declare de propiedad del pueblo; además os cederé la manutención de las religiosas que hagais venir.

—Ah, señora! Dios os bendecirá á vos y á vuestros hijos.

—Entonces pedid al Señor que me conceda lo que le pido, replicó Delfina con tristeza; desear ardentemente una cosa, una cosa que se la estoy pidiendo á Dios continuamente; pero el Señor no me la concede.

—Espero que os la conceda, señora; si así no fuese, siempre será un gran consuelo para vos en vuestra última hora el recuerdo del bien que habeis hecho á los

El célebre contrato con el banco de París llevado á efecto por un ministro radical, dió mucho que hablar á la prensa española, que hizo deducciones de aquella operación harto tristes para nuestro crédito.

«Dios quiera que hoy no suceda lo mismo».

Todo cuanto dice *La Iberia* es la pura verdad.

Negociar un nuevo empréstito es una verdadera locura.

El célebre contrato con el Banco de París ha sido una abominación. No hay un ejemplo en los fastos de la Hacienda española de un desastre semejante. Las ganancias enormes que ha tenido el Banco de París, han sido objeto de escándalo en Francia y en España; pero *La Iberia* no debe olvidarse que ese sistema de empréstitos, que son la ruina de las naciones, no es el sistema de los radicales, sino el sistema de la revolución de Setiembre, y las consecuencias inevitables de la revolución de Setiembre. Y esto es de toda evidencia.

La revolución, prometiéndolo locamente economías, destruyó ó nuestro sistema financiero, anulando los consumos, para restablecerlos despues, incurriendo en inconsecuencias y en descrédito.

La revolución ha sido causa permanente del contrabando y de que las rentas de Aduanas y tabacos no hayan tenido el desarrollo ni el incremento á que estaban llamadas, y en lugar de progresos naturales en los ingresos, ha habido en esto como en todo retroceso y déficit.

La revolución, pues, no ha tenido mas recurso ni mas remedio que acudir á los empréstitos, y nuestra deuda pública ha subido en mas de diez mil millones.

El déficit es vuestra obra, de todos vosotros. La ruina de la nación es la consecuencia de la revolución de Setiembre.

Figúrosla es nuestro gran pontífice, y todos habeis puesto vuestras manos en la bancarota, que es la verdadera situación de nuestra Hacienda.

El tiempo de oponerse á las operaciones con el Banco de París fué cuando se proyectaron, cuando se discutieron y aprobaron en Consejo de ministros; porque bien claro hablamos nosotros, entonces, de las fatales consecuencias de tanta temeridad y de tanta ignorancia.

Si estais convencidos de los errores de la revolución, debéis confesarlos públicamente, con valor y con dignidad, lo cual es noble y dá autoridad; pero conocer estos errores y vivir en la impetencia, es una cosa que acaba con todo prestigio.

Quizá, y sin quizá, el ministro actual de Hacienda se ve envuelto en un círculo de hierro por los excesos y por los disparates de sus antecesores: los ministros revolucionarios. No pudiendo desautorizarles, tiene que seguir por el mismo camino, y ese camino, ya lo dice hasta *La Iberia* misma, es la ruina y la perdición de España.

A nosotros lo que nos importa es dejar consignado que los mismos que contribuyeron á la revolución, que los mismos que han sido gobierno y defensores de los ministros de la revolución, esos mismos opinan hoy lo mismo que nosotros venimos demostrando hace cuatro años.

Nuestro triunfo en el terreno de las doctrinas y en el terreno de los hechos, no puede ser mas completo.

Los radicales nos dan la razón contra los títulos *conservadores de la revolución*.

Los conservadores de la revolución nos dan la razón contra los radicales; y todos juntos demuestran diariamente que la revolución de Setiembre ha sido una gran calamidad pública; que la ruina de la nación es completa; que la arbitrariedad ha engendrado la anarquía, y que la anarquía se ha apoderado de todas las esferas del gobierno.

pobres. El párroco os lo agradece y pedirá al Señor que os consuele.

XV. UNA FUNDACION.

El párroco no dejó que se enfriara la buena voluntad de sus feligreses, y al cabo de tres meses pudo anunciarles desde el púlpito que tres buenas religiosas de la Enseñanza vendrían al pueblo para dirigir la escuela de las niñas y para visitar á los pobres enfermos. Estas religiosas tenían ya preparada, segun las reglas de la pobreza, la casa que habian de ocupar, y que sabemos era regalo de Delfina. Esta habia hecho arreglar, presentándole ella todo, las salas que habian de servir para clases, en las que habia hecho poner largos pupitres, y tambien colgar en las paredes nuestras imágenes de Santos; Por lo demás, tod, estaba segun convenia; la cocina, el molesto refectorio, las tidas tan limpias como sencillamente amuebladas, el ratatorio, etc., etc. La despensa estaba provista de vivres; la pequeña biblioteca de obras piadosas e instructivas; en los cajones de las mesas de la escuela habia papel pibilros, y en los armarios de la clase de labor, hilo y agües.

La coudesa habia hecho por sí misma estos arreglos con indecible satisfacción y contento, viendo en todo aquello una especie de deuda que pagaba á Dios, á aquel Dios que empezaba ya á amar y se complacía trabajando para él, para los pobres tan queridos de Jesucristo y para las almas puras que se han ofrecido para siempre á sus altares.

Las religiosas llegaron como habia prometido el párroco, y fueron recibidas por el pueblo con grandes demostraciones de alegría; al día siguiente, el párroco fué á presentárselas á Delfina. Esta, que estaba de pie delante de una ventana, las vió entrar por el patio, y sintió una impresion triste y dulce á la vez al contemplar á aquellas tres mujeres vestidas, ó mejor dicho, cubiertas completamente con un manto negro, semejante á un sudario, á través tranquilas y graves sobre el patio enardecido y cubierto de flores otoñales. Cuando entraron en el cuarto de Delfina, el párroco hizo la presentación, y De fus, con esa fluirague que se adquiere sino tratando desde niños con las gentes de la alta sociedad y perteneciendo uno mismo á ella, les dirigió algunas palabras amables y las hizo me tomaran asiento. Las tres obedecieron y se echaron hacia atrás los

El rey que ellos trajeron para su uso particular, es por ellos alternativamente vilipendiado.

La Constitución por ellos fabricada, con doctrinas de imposible aplicación, ha sido por ellos alternativamente infringida.

Las elecciones por ellos alternativamente manejadas, han sido un instrumento de hierro candente, con el cual mutuamente se han puesto en las espaldas el signo de los vencidos.

La Hacienda, por fin, ha venido á parar á los últimos límites de la bancarota, pública, solemne y oficialmente proclamada, que no otra cosa es ese anuncio constante de empréstitos, y esa emisión perpétua de títulos del 3 por 100.

Y no sabemos nosotros los que lo decimos ni los que hacemos estas confesiones diarias. Son los revolucionarios mismos.

Riñen las conades y se dicen las verdades.

Jamás está refran ha tenido una aplicación mas exacta que en la actualidad; pero nosotros no hemos de ser tan torpes que dejemos pasar todas estas confesiones un día y otro día, sin exclamar si quiera: «la razón es nuestra, y la confesian y la proclaman los revolucionarios mismos».

La lógica y el bien de la patria aconsejan á los conservadores de la revolución que no se empeñen en conservar temerariamente lo que es causa de la ruina evidente de la patria.

Querer conservar las conquistas de la revolución, reconociendo y confesando que nos han traído á la ruina y á la perdición es, mas que delirio, falta grave con premeditación; y nosotros les pedimos lógica y consecuencia, que no es mucho pedir, y como ellos tengan lógica y consecuencia, todavía se puede venir á una situación en que haya remedio; porque siguiendo por donde vamos, ellos mismos lo dicen, la ruina de la patria es pronta y segura.

Pero entendiéndose bien, no son solos los radicales los responsables, no lo es Figueroa únicamente; lo son todos los revolucionarios de Setiembre, los que se llaman falsamente conservadores, como los que se llaman falsamente liberales: todos.

## FISIONOMIA DEL SENADO.

El resultado total de las elecciones de senadores es el siguiente:

Radicales, 144; federales, 16; conservadores, 12; independientes y fueristas, 7; alfonsinos, 5. Total, 184.

Faltan 16 senadores, que son los que corresponden á Huesca y Cádiz, donde no ha habido elección, y á Canarias y Puerto Rico, cuyo resultado aun se ignora.

Entre los senadores electos hay 18 generales del ejército y la armada, sin contar al Sr. Merelo. Son estos los Sres. Espartaco, Córdova, Alaminos, Primo de Rivera, Peralta, Allende, Ameller, Elío, Martínez Pío, Socas, Milans, Smith, Orive, Gamín, y los marinos Sres. Acha, Oreiro y Larrigada.

Son senadores, segun el resultado de las elecciones, los siguientes ex-ministros: Espartaco, Barzanallana, Salamanca, Córdova, Calatrava, Figueroa, Escosura, Madrazo, Calderón Collantes, Pastor, Becerra, Gamín, Olóza y Alonso (don Juan Bautista).

Hay 17 grandes y títulos, que son: el príncipe de Vergara, duque de Fernán Núñez, conde de Fabra, conde de Bona, conde de Peralta, Salazar, Salazar, Barzanallana, Torre-Orgaz, Valdeguerro, Mendigorría, Legarda, Mudela, Villamarín, Roca-verde, Almazora, Casa Soane, Casariego y el vizconde de Santo Domingo.

mantos que hasta entonces habian ocultado sus talles y sus rostros.

Delfina le estuvo contemplando un rato con cierta curiosidad: aquel hábito, aquel recogimiento y aquellas maneras tan sencillas como tranquilas la sorprendian. La superiora de aquellas tres religiosas era una mujer entrada ya en dias, y en su pálida frente se descubria como una huella de sus trabajos y de su grande austeridad; la segunda, que estaba sentada á su lado, apenas tendria veinte años; esta ofrecia el tipo y la hermosura de las jóvenes bretonas, y la vista se reposaba complacida en aquel hermoso rostro, fresco, inocente, vivo y dulce á la vez; la tercera estaba á la sombra y un poco apartada de sus hermanas; tenia cogido el rosario con una mano, y aquella mano temblaba.

Despues aparecieron con ese ludo traje de las aldeanas del Poitou, que el espíritu religioso ha sabido hacer imponente, y severo; saya de lana parda con pliegues muy anchos, pañuelo blanco en los hombros, cuyas puntas llegan hasta la cintura, á la que va sujeto un delantal, toca ancha y blanca como la nieve, que, cortando el rostro de un modo particular, dulcifica su expresión y la hermosa, rosario colgando de la cintura, y sobre el pecho un Crucifijo grande.

Delfina la miró con mucha atención y descubrió en ella unas facciones nobles, unos hermosísimos ojos negros fijos en el suelo, y un tallo tan delicado como notable por su modesta dignidad; Delfina, al reparar en todas estas cosas, se puso tambien á temblar sin saber por qué, y se quedó silenciosa un rato mirando á aquella hermana que no levantaba los ojos del suelo.

—¿Cómo se llaman vuestras dos compañeras? le preguntó el párroco á la superiora para romper aquel silencio que le hacia padecer.

—Esta se llama María Ana y aquella María Carlota; yo las recomiendo ambas á las bondades de la señora.

—Perdonad, señoras, dijo entonces Delfina rompiendo el silencio: estoy algo turbada y no puedo recibirlos como yo quisiera; dentro de un rato iré á volverlos la visita, porque somos vecinas. ¿Me permitis quedarme un instante con vuestra compañera, que, si no me equivoco, no me es persona desconocida?

—¿A cuál, á mi hermana sor María Carlota? Sí, señora, con mucho gusto; puede y debe quedarse. La superiora se sonrió al decir estas palabras: sor Carlota se puso pálida, y el buen párroco no comprendió

Hay 41 en el concepto de ex-constituyentes, 6 en el de mayores contribuyentes, cinco rectores de universidad, un inspector general de minas, y dos como alcaldes de población de mas de treinta mil almas.

Los consejeros de Estado elegidos senadores son los Sres. España, Balart, Alonso, Braso, Moreno López, Calatrava y Lasala (D. M.).

Los senadores que ejercen cargos diplomáticos son los Sres. Olóza, Fernandez de los Rios, Asquerino, Pereira, Herreros de Tejada y Escosura.

En el Senado no hay mas que un prelado, el obispo de Almería, y dos sacerdotes que recordemos, los Sres. Castro y Bardon.

Llama la atención pública el hecho singular de que todos los ministros que celebran conferencias particulares con D. Amadeo, se disponen.

Apenas restablecido de la indisposición que le obligó á guardar cama el general Córdova, se ha retirado ayer á su casa, es decir, á la de la presidencia, ligeramente indisposto, el Sr. Ruiz Zorrilla.

No sabemos si estos quebrantamientos de salud tendrán algo que ver con el proyecto del discurso de la corona, ó serán efecto del cambio algo brusco de la estación.

Se atribuye al Sr. Martos la frase, en vista de las indisposiciones de sus compañeros, de que «va á ser necesario ir á despachar con el rey provisto de una *higa*».

En el Consejo celebrado ayer tarde bajo la presidencia de D. Amadeo, se ha dado cuenta á éste del feliz resultado de la elección de senadores. Parece que D. Amadeo manifestó quedar enterado.

Los ministros se reunieron despues para tratar del gran empréstito, que es lo que *pria* por ahora.

Dice un colega que el gobierno se propone sacar la quinta sortada en Abril último para el próximo mes de Octubre, haciéndola entonces ingresar en el ejército.

¿Y las promesas del Sr. Ruiz Zorrilla? Propósitos radicales, propósitos ineficaces.

Parece que el señor duque de la Torre regresará á Madrid para el día 15, y que tomará la alta dirección del partido que le reconoce por jefe.

Veremos por dónde sale. La política espectral es buena hoy para los principiantes y para los egoístas, y el duque de la Torre no es lo uno ni lo otro.

Otro jefe de partido no se hubiera estado en la inacción todo el verano, y mucho menos en época de elecciones, y cuando se habla por una parte de la abolición de las quintas y de otra de la revisión de las hojas de servicio.

En esta parte, el Sr. Ruiz Zorrilla tuvo mas iniciativa y resolución proclamando y realizando la coalición, que es la que le ha llevado al poder.

Los titulados conservadores han estado torpes en el titulado electoral: estuvieron débiles, asustados y casi cobardes en lo del tratado de Amorevinta. Dejaron abandonado á su jefe por dos dias. El duque de la Torre lo conoció y lo sintió. De todos estos tropiezos se han aprovechado los radicales con habilidad, con prontitud y energía.

Veremos pues lo que proyecta y realiza el partido de que es jefe el duque de la Torre.

Ya es hora de que se pronuncie y se mueva.

La situación es por demás clara y despejada por parte del gobierno, y es preciso colocarse para atacarle en otra situación igualmente clara y precisa. Esos enigmas, términos medios, ser y no ser,

de todo esto sino que Delfina deseaba estar sola; así es que se retiró acompañada de la superiora y de la religiosa joven. Sor María Carlota, en cuanto todos se hubieron marchado, se levantó de pronto y fué á arrojarle á los pies de Delfina, diciendo con una voz ahogada por las lágrimas:

—¡Me habeis conocido, mamá!

Delfina no contestó; buscaba su voz, y no encontraba sino lágrimas; abrazaba á su hija, la estrechaba contra su corazón, la apartaba de allí en seguida, volvía á mirarla, y parecia como que se estaba bañando en aquella dulcísima contemplación. Carlota estaba un poco mas tranquila, y una dicha inefable brillaba en su hermoso rostro.

—Ya sabias yo, dijo al fin, que os encontraría aquí; me han dicho vuestro nombre cuando se me ha propuesto para esta fundación, y este nombre querido ha hecho latir mi corazón cual si quisiera escaparse del pecho; entonces se lo he contado todo á la superiora, que ha tomado parte en mi dicha, y se ha regocijado de ser el instrumento de que se ha valido el Señor para volvernos la una á la otra.

—¡Hace veinte años que no te he visto! fueron las primeras palabras que pudo pronunciar Delfina.

—Y sin embargo, me habeis conocido, mamá; esto prueba que no me habeis olvidado.

—¡Jamás! hija mia, ¡jamás! Le he pedido á Dios ten de veras que me concediera la gracia de volverte á ver algún día!

—Y el Señor os ha oído; tambien yo os he encomendado á Dios todos los dias.

—¿Me amabas, segun eso?

—¿Podiais dudarlo ni un momento? ¡Ah mamá! Si no os he revelado el sitio á donde me habia retirado, ha sido por obedecer á lo que mi querido papá me habia mandado en sus últimos momentos; pero la divina Providencia vuelve á unirnos hoy, y yo confío en que no nos separará nunca.

—Dembale gracias, hija mia, contestó Delfina poniéndose de rodillas; vivamos juntas. Hasta este momento yo no habia visto de Dios sino su justicia: ahora adoro su bondad paternal. Ora conmigo y por mí, Carlota; en los dias que me restan de vida tú me enseñarás á amarle,



esos primeros de santificar la revolución y llamarse conservadores, ya pecando en ridículo. Es poner una mano en el bien y otra en el mal; es, en una palabra, no hacer cosa de provecho y quedar en mal lugar con todo el mundo.

Aguardamos los actos para discutirlos con nuestra imparcialidad acostumbrada.

Perdonen Vds. la curiosidad de uno de nuestros colegas.

Es cierto que habiendo declarado uno de los presos por el atentado crimen de la calle del Arenal, que era mason, y la lógica a que pertenecía, mandó el juez pedir informes sobre conducta a los venerables (II) de aquella ilustre corporación?

Lo es que los venerables han contestado que el tal sujeto no pertenece ya a la logia, habiendo sido borrado de ella su nombre «por haber atentado contra la vida del hermano Amadeo».

A las dos han celebrado Consejo los ministros bajo la presidencia de D. Amadeo.

En este Consejo se trató la cuestión de Hacienda, resultando de él, según se dijo, el anuncio de la dimisión del Sr. Ruiz Gómez. De vuelta éste en su ministerio, llamó a su despacho al subsecretario interino y a su secretario particular, con quienes conferenció reservadamente, largo espacio de tiempo.

Durante todo el día de hoy, decía anoche *La Epoca*, han circulado, cada vez con mayor insistencia, los rumores ya antiguos relativos a crisis ministerial. Decían los mas que abandonaba su cartera el Sr. Ruiz Gómez, quien vez imposible, atendido el estado del Tesoro, atravesar el espacio de tiempo que mediara entre la conclusión de las elecciones y el momento en que, votados por las Cortes el empréstito y los nuevos recursos, sería posible atender a cubrir el déficit y caminar con relativa facilidad; no faltaba quien afirmase que el ministro dimisionario era el Sr. Beranger. De todos modos, la agitación en el campo ministerial era visible e indicaba algunos sucesos interesantes para toda la familia radical.

Edificante es la pregunta dirigida por el ayuntamiento de Alfaro de Algimia a la comisión provincial, de que nos da cuenta *Las Provincias* de Valencia, en los siguientes términos:

«Nacen en algunos pueblos ideas muy peligrosas, que demuestran lo que puede esperarse en España de esa desmedida descentralización con que los radicales, y sus hermanos los republicanos, quieren dejar hasta el más miserable villorrio entregado a su propia voluntad en los asuntos de su gobierno interior. Una prueba de ello es la pregunta que el ayuntamiento de Alfaro de Algimia ha dirigido a la comisión provincial, deseando saber si puede imponer un arbitrio sobre las bulas.

Aun debemos agradecer que aquel municipio haya dudado de sus atribuciones, desconfiando por preguntar, pues si no hubiera sentido algún escrúpulo sobre su soberanía, imponer a los que cumplan aquel deber religioso una contribución especial, y de aquí a hacer pagar un impuesto a los que van a misa, no hay mas que un paso, que no se hubiera tardado en andar.

Rasgos de esta naturaleza no necesitan comentarios. ¡Y creen los desventurados revolucionarios que este país se puede gobernar con la libertad y los derechos individuales! ¡Qué funesta obcecación!

Las noticias de la insurrección carlista escasean bastante. En *La Correspondencia* solo hallamos la siguiente, de fecha algo atrasada:

«En la tarde del 2 del actual tuvo lugar en el monte de Cantoral, provincia de Palencia, un encuentro de la Guardia civil del puesto de Cervera, con las facciones de Hierro y el Pastor, compuestas de 16 hombres montados. Parapetados en un sitio que les ofrecía resguardo, hicieron fuego por espacio de dos horas; pero al atacarles a la bayoneta abandonaron sus posiciones y se declararon en completa dispersión, dirigiéndose hacia Roales y Renedra. No ha habido baja alguna por una ni otra parte.

De *La Correspondencia* son las siguientes noticias relativas a elecciones:

«Parece que en Balazoz ha tenido asento y tantos votos para senador D. Carlos Navarro y Rodríguez de Maza, 65 el Sr. López Domínguez, el Sr. Oliva, 80 en Salamanca; en Santander 53 el Sr. Batañero; 32 en Ciudad Real D. Lino Peñuelas, y 71 en Badajoz el señor Gr. Izard, conservadores todos; pero sin ser vencidos. En Cáceres también ha sido vencido el Sr. Montaner.

Los radicales, para dar una muestra del espíritu transigente de sus correligionarios, de Puerto-Rico, sostienen que estos propusieron a los conservadores que por una y otra parte se desistiera de las candidaturas de los generales Córdova y Sanz, votando todos como una gloria nacional al duque de la Victoria. La idea, acogida por un pequeño grupo de conservadores, fue rechazada por la mayoría.

Por la mala inglesa del 28 de este mes, llegaron las actas de los diputados puertorriqueños.

Mañana probablemente se conocerá en Madrid el resultado de las elecciones de Canarias.

*La Correspondencia provincial* cree que la entrevista de los emperadores no solo tiene por objeto darse recíprocos testimonios de amistad, sino que es muestra de buena inteligencia entre Alemania, Austria y Rusia.

Según el citado periódico, se ve en esta entrevista la prueba inequívoca de que los dos grandes imperios vecinos han aceptado sin reserva el nuevo estado de cosas nacido en la batalla de Sedan y en otras victorias alemanas.

El emperador de Austria, como soberano más antiguo que el czar, tiene la preferencia en las fiestas de Berlín. Los dos emperadores huéspedes visitan uniformes y condecoraciones austríacas. La familia imperial de Alemania y la corte de Prusia usarán alternativamente los uniformes y cruces de Rusia y Austria.

A pesar de la negativa de los periódicos oficiales se insiste en la dimisión del marqués de Gabriac, ministro de Francia cerca de S. M. el rey de los Países Bajos. Se asegura que esta dimisión está fundada en la desconfianza que siempre ha reinado entre M. de Gabriac y M. Lavertuyn, cónsul general de Francia en el Haya.

Según un despacho de Dublin, muchas órdenes religiosas de Irlanda se preparan a recibir a los ilustres sacerdotes expulsados de Alemania.

A los mariscales Canrobert y Baragney de Hiele se les espera en Trouville. Se asegura que

M. Thiers desea consultarse sobre algunas cuestiones militares de gran importancia.

Al príncipe de Gales se le espera para las fiestas de Gand, al mismo tiempo que al rey de los belgas y al conde de Flandes.

Refiriéndose al Congreso de Berlín dice el *Ordre* que éste no se disolverá sin haber fundado una comisión permanente para resolver todos los conflictos que pudieran ocurrir a causa del nuevo estado de cosas creado entre Francia y Alemania por los últimos acontecimientos.

Esta comisión se compondrá de tantos miembros como potencias adherentes a las resoluciones del Congreso existan.

El día 4, aniversario de la revolución, ha pasado tranquilamente en casi toda Francia. Solo en Nîmes ha habido algunos desórdenes, riñas por motivos políticos, gritos sediciosos, insultos a la tropa, desobediencia a las autoridades, etc., delitos que han motivado cincuenta y ocho prisiones. En Sisieron (Bajos Alpes) hubo manifestaciones con banderas y algún alboroto; como uno de los grupos se negase a obedecer las órdenes de los gendarmes y del sustituto del procurador de la república, fué disuelto por la fuerza y se hicieron tres prisiones.

No se han verificado los banquetes que estaban anunciados en Doubs, Besançon y Montbéliard, y si en otras localidades se han celebrado algunos ha sido con carácter puramente privado.

En Burdeos todo se ha reducido a empavesar la plaza Picard con banderolas y llenarla de ramos y coronas de flores, mientras que una multitud de personas gritaba ¡viva Gambetta! ¡viva Garibaldi! y cantaba la Marsellesa, hasta que la lluvia despojó las calles mejor que lo hubiera hecho una carga de caballería.

Los periódicos de París publican lo siguiente: «*La Correspondance Universelle*, dirigida por M. Nicols de Poggenpoll, cuya creación anunciaron hace días, apareció ayer por la primera vez. De él extractamos el siguiente interesante párrafo:

«No habiendo sido invitado el rey de Italia, como se había dicho, a tomar parte en la entrevista de Berlín, no ha tenido que dedicar esta invitación a Berlín. El único documento oficial que hasta ahora existe relativamente a la entrevista de Berlín, es el discurso que dirigió el czar Alejandro a los representantes del ejército de los cosacos del Don a su salida de Novotcherkassk, en el cual se lee el pasaje siguiente:

«Después de lo que os dije ayer en vuestro círculo militar, solo me queda añadir mis sinceras gracias por vuestra cordial acogida, de la que conservaré siempre el mas grato recuerdo. Haga Dios que no sea necesario dudar de vuestra sangre preciosa. No preveo en los momentos actuales ningún peligro para nosotros. Para garantizar mejor la paz, me he decidido a emprender un viaje al extranjero, y espero que no dejaré de tener resultado para nosotros. Pero si fuese necesario, estoy seguro de que el ejército del Don acudiría a mi llamamiento con su presteza acostumbrada, y su antiguo y unánime arrojo para la defensa de la patria.»

M. de Poggenpoll es el que creó el periódico *Ze Nord*, que continúa publicándose en Bruselas.

Según parece, en la primera sesión de la La Internacional celebrada en el Haya, se retiraron bruscamente los delegados españoles.

La cuestión principal que se debatía era si la dirección de la Internacional había de ser federal o central. Carlos Marx, que ha ido al Haya rodeado de todo el Consejo superior de la Internacional de Londres, se encuentra muy combatido como reaccionario por los rojos de Francia e Italia. El Congreso de la Internacional, que hoy ocupa el salón llamado en el Haya de la *Concordia*, no se había reunido desde 1869 en Basilea. La guerra de 1870 impidió la reunión en Bruselas. Después la Comuna hizo imposible la inteligencia entre obreros ingleses y franceses. Este año, no pudiendo reunirse en Alemania ni en Francia, y habiendo hecho ya en Bélgica y Suiza, escogieron la poética y tranquila capital de la Holanda; no sin grave disgusto de los serios y conservadores holandeses, y sin que las grandes potencias no hayan hecho esfuerzos para impedir estas Asambleas revolucionarias.

LOS CARLISTAS EN CATALUÑA.

Las noticias recibidas por el correo de ayer las ponemos a continuación:

«De Moya, refiriéndose a la última refriega que allí ocurrió con la partida mandada por Saballs, escriben lo siguiente con fecha del 3:

«Todo el día de hoy y parte de ayer ha corrido la voz por toda la población de que un pastor ha encontrado cuatro cadáveres al extremo del pla de Buix y otro una mujer, a muy poca distancia de aquellos, cubierto de ranas. Se conoce que todos eran carlistas, pues que eran borbines y garibaldinos. Los cinco serían víctimas del fuego que hubo por allí el sábado 1.º de mayo.

A las seis de esta mañana ha pasado la columna de Targarona en dirección al Estany. A las tres de la tarde ha pasado otra a la inmediata casa de campo la Caseta; era procedente de Artés y también se dirigía al citado pueblo. La primera ha hecho prisionero a un desertor. Son cinco las columnas de estos contornos que, según se ve, van en busca de Castell y Saballs.

Escriben desde Barga al *Diario de Barcelona* lo siguiente: «Requívocamente se ha asegurado por algún periódico que uno de estos días Castell estaba revisando una fuerza de 900 hombres cerca de Artés, y por cierto que dicho cabecilla no se ha movido de la parte alta de la montaña, ó sea Gosol, Salda y Llinas desde el ligero encuentro con Arrando en el vecino pueblo de la Guart.

Ayer tarde se hallaba en el Pont de Reventi con una fuerza de 150 hombres, los 15 con caballos Camas, Mortane, y Frare de Milanyen pasaron anteayer tarde con unos 70 por Gironella. Gat de Fumanya continúa con sus 25 ó 30 en las alturas de Páguera y Villedre, en cuyo pueblo han establecido el hospital general, al cual han llevado algunos heridos.

Como la columna de Macías, que operaba en esta comarca, ha salido para Manresa y no ha quedado otra en su lugar, recorren las partidas tranquilamente el país.

Dice *La Crónica* del 5: «Cerca de Torrellas fué alcanzado anteayer la partida del cabecilla Miret, que se desbandó a los primeros disparos, debiendo a esto su salvación.

Escriben de Gerona a *La Imprensa*, con fecha 4 del corriente: «Hace dos días que tenemos aquí la columna que indico a ustedes había salido al mando de este señor gobernador militar, sin que se advine el por qué de su estancia, cuando vagan y recorren todo este país pequeñas y no pequeñas partidas carlistas, habiendo esta-

do una de ellas, de 200 hombres y 15 caballos, en el día de ayer en la villa de Bañals, y otra de igual número cerca de Torrellas de la Selva.

De Pietra, con la propia fecha, escriben al mismo periódico:

«Hoy no hemos visto periódicos en esta, gracias a la galantería de los carlistas que se han apoderado de ellos. En este momento, que son las once de la mañana, han mandado hacer un pregón de orden del comandante de la fuerza, para que todos los contribuyentes vayan a pagar un trimestre de contribución a casa de la villa hasta las doce; advirtiéndole que de no hacerlo pasarán por las casas para apremiar a los morosos. La partida se compone de unos 80 hombres mandados por Miret, Cerdas, (hijo), y Delga, que es el titulado comandante. El ayuntamiento está fuera por no gustar de las caricias de dichos huéspedes.

Leemos en *El Ampurdanés*: «Hoy sábado 3, día en el que el sábado último estuvieron en Navata, donde pasaron la noche, doce carlistas de caballería, y que ayer se presentaron en el mismo y otros pueblos una partida de 3 ó 400 hombres, llevándose algunos moros que venían cobrando hacia tiempo el sueldo. No sabemos lo que haya de cierto en estas noticias; pero es indudable que la facción aumenta y todo induce a creer que se trata de hacer un esfuerzo.

Leemos en *La Redención del Pueblo* de Reus: «El señor gobernador civil de la provincia de Barcelona, en un comunicado que ha dirigido a la prensa de aquella capital, niega la existencia de partidas carlistas en esta provincia. Creemos que el Sr. Fiol está en un error; y para convencerse de ello no tiene mas que preguntar a cualquiera de los habitantes en la parte alta del Priorato lo que está pasando en aquella comarca, donde los carlistas se pasean tranquilamente y exigen contribuciones a los pueblos.

HISTORIA ELECTORAL. De un pueblo de las Encartaciones, remiten a *El Euzkalduna* los siguientes apuntes que, según nuestro colega, sirven para formar la verdadera y amena historia de las últimas elecciones.

Nosotros creemos mas bien que pudieran servir para dar principio a unos divertidos cuadros de costumbres.

Dice así la carta: «V. la historia de las elecciones de esta localidad; pero al enterarme de los episodios que han tenido lugar en la histórica villa de Balmaseda, profanada de nuevo con motivo de la farsa indigna que se viene representando en el ejercicio del llamado sufragio universal, ó sea sufragio de la partida de la porta, desistí de mi propósito, y voy a referir sucintamente aquella historia, dejando para otro día de los siglos aquellos limitrofes que ofrecen aun mas interés que la de este país.

En tres colegios y una sección está dividido este término municipal. El primero y segundo, día señalados para las elecciones, ningún elector se acercó a tres de las mesas electorales; solamente en un colegio se formó la mesa interina, que pasó a ser definitiva por defecto de votos para constituirse.

Presentáronse a este servicio oficial el alcalde y un regidor interinos, un pobre tuerto, casi ciego, el padre del alcalde y otro individuo a quien pagaron el correspondiente jornal. Los votos emitidos en aquella mesa electoral dudo esgrimir al número de los individuos que la formaban.

En el último día de elecciones aparecieron bastante temprano dos individuos en carreta descubierta: parecían los mismos que en tres días se habían dejado ver cuatro veces.

Uno de los desconocidos viajeros habló por tercera o cuarta vez con el carter del pueblo, con el teniente alcalde, presidente de la mesa interina, y con el cadenero, pues en este pueblo hay portazgo. En este punto se detuvieron mas de una hora, y después de comunicar instrucciones al alcalde, se retiraron.

Sospechamos por alguien que la misa on de los individuos viajeros sería la formación de las mesas electorales y obtener una votación numerosísima, que entusiasmará al candidato Sr. Vidart.

Apenas desapareció la carreta, el carter, que al mismo tiempo es regidor ordinario interino, y sacre, a pesar de su dificultad para moverse, recorrió en breve tiempo el colegio electoral la casa del zapatero, el portazgo y la fragua del herrero, suplicando a sus amigos que concurrieren a la formación de la mesa electoral, y ordenando a otros que se presentasen en el colegio. Sonó la hora de las diez, sin que todavía hubieran comparecido los individuos citados, temiendo el síndico-sacrista que moviese de nuevo, y hablar en términos mas eficaces para lograr el objeto apetecido. Al fin las nuevas órdenes, instrucciones ó promesas, no aciertó a calificarlas, decidieron al cadenero, al herrero y a un individuo, mas o menos por el calor que por su propio nombre, a tomar parte en la mesa interina que, sin duda alguna, sería mas tarde definitiva. Penetraron en el colegio electoral, y en seguida el presidente interino llamó al cadenero, al síndico-cartero, al calor y al herrero, quedando constituida la mesa interina, y tutti contenti.

Todavía no habían celebrado el asiento, cuando se brevíase un incidente que llenó de amargura la satisfacción que comenzaba a gustar. Acercase a la mesa un elector y hace de palbre una protesta que, si no era estimada, reproduciría por escrito contra el carter y cadenero, cuyos cargos eran incompatibles con las secretarías de las mesas electorales. La ley electoral, les decía, no puede tolerar el abandono de obligaciones personales y sagradas, como son la correspondencia pública y la recaudación del portazgo. El carter debe recoger las cartas a las nueve y media de la mañana y cinco de la tarde, y además recibir y despachar las cartas que traiga el correo y llevar a la cartería; esto no puede hacerlo estando en la mesa electoral: precisamente llega el correo a una hora en que el carter, por su oficio, debe estar en la cartería, y por el carácter de secretario, en el colegio.

El cadenero es recordador de un portazgo en administración; vizcaya no paga sueldos para que sus empleados abandonen sus destinos y se ocupen en cosas que deprimen la honrada esta noble tierra y mosquean sus intereses. A estas y otras reflexiones que primero se hicieron de palabra y después por escrito, ya puede comprender el lector qué responderían los depositarios del sufragio universal. Se miraban, se encogían, querían estudiarse la ley, pero estaban verdes. En esta situación permanecieron hasta las doce, que comenzaron a mirar los relojes para estudiar un acta. En aquel momento recibe un aviso el cadenero, y diciéndole «ahí queda esa» abandona la mesa electoral, a la cual todavía no ha vuelto. Los demás se fueron a comer; pero al abrirse de nuevo el colegio, continuándose la elección con «la formalidad» de una mesa que ya no era interina al definitiva. Sin embargo de la confusión que reinaba entre los cuatro individuos que habían quedado uno de ellos votó para comprometer a otro de la misma mesa, y a las tres en punto, una hora antes de lo pre-crito por la ley, cerró el presidente la elección.

Acto continuo «ahí la mesa», pu s así se llamaba ella, sin tener en cuenta que allí no había mas mesa que la de madera, dió comienzo al escrutinio. Hubo necesidad de otra protesta contra lo que la mesa pretendía hacer; mas hasta el siguiente día no se resolvió, acordando la mesa que procedía la protesta.

¿Cuál que la situación comercial correspondiera al

Concluyo esta relación, asegurando a Vd. que se denunciaron al tribunal competente los abusos e ilegalidades de esta farsa, especialmente el abandono de la mesa por parte del cadenero, y la anticipación de la hora con que el presidente declaró cerrada la votación.

Se están reuniendo datos para continuar la historia de las elecciones de todo el distrito. La cosa ofrece ser amena y entretenida.

Tenemos noticias de un pueblo en el que según persona que llevaba nota de los electores que concurrían a votar, no lo verificaron treinta; esto no obstante, en el escrutinio general, se encontraron unos 150 votos. Agregados estos a los censados de Balmaseda, Zalla y los que no dudamos resultaran de algún otro pueblo, ¿por cuantos sufragios ha sido proclamado el Sr. Vidart? ¿Cuántas causas van a incoarse con motivo de las elecciones verificadas?

LA INTERNACIONAL. De Londres escriben con fecha del 3 al *Diario de Barcelona*, noticiando la inauguración de las sesiones de la Internacional, de que ya hemos dado cuenta a nuestros lectores, y los nombres de los representantes allí reunidos, que tambien los hemos dado a conocer. Luego el corresponsal expone acerca del asunto las consideraciones siguientes:

«La prensa europea no puede menos de seguir con grande interés las deliberaciones de estos congresos, cuyas consecuencias se han sentido mas de una vez en la suerte de las monarquías, en la paz de los pueblos y en el orden social. Los gobiernos vigilan tambien los actos de los delegados todos, y no solo la policía holandesa, sino la que tienen en el Haya Inglaterra, Francia y Alemania, siguen muy de cerca los trabajos de la que podríamos llamar, verdadera conspiración internacional.

En Inglaterra, a pesar de la firme base de su monarquía y de su orden social, estas cuestiones están mas que nunca a la orden del día, pues las huelgas se suceden con espantosa rapidez, como si una mano secreta, dirigiéndolo todo, no quisiera dar un momento de paz a la sociedad inglesa. Ya les he dicho que, apenas los albañiles, carpinteros, picapedreros y cerrejeros se habian puesto de acuerdo con sus patronos, merced a concesiones de éstos, cuando los panaderos de Londres se han declarado en huelga igualmente, exigiendo, no solo un salario mas elevado, sino tambien no trabajar mas que desde la cuneta de la madrugada a las cuatro de la tarde; los dueños de tabernas se conforman con el aumento de paga y el número de horas de trabajo, pero exigen que estas horas puedan variar segun las necesidades del consumo. Mas grave es todavía la huelga de los obreros de las minas de carbón, cuyo precio ha doblado en Inglaterra. Los de la parte de West-Riding, reclaman el 25 por 100 de aumento, mientras los del principado de Gales se contentan con el 15. Los dueños de las minas aceptarían esta última cifra.

La presencia de esta grave situación social, los hombres de Estado y los economistas ingleses, precavidos de las consecuencias que para la gran masa del público tienen estas huelgas incesantes y este constante aumento de los salarios, buscan, dentro de las leyes actuales, los medios de hacer frente a un mal, que, en nuestro sentir, no solo reconoce causas sociales y económicas, sino aun morales y religiosas.

Lord Derby, el hombre mas respetable y simpático del partido conservador, ha pronunciado en Manchester un discurso, casi todo él dedicado a esta cuestión social. Reconociendo el derecho que tienen los obreros a pedir por su trabajo el mas alto precio posible, como el de los patronos en limitar este precio con arreglo a sus utilidades, ha demostrado que en Inglaterra el número de los obreros, con relación a los patronos, disminuía sensiblemente, lo cual aumentaba la carestía de la mano de obra, y a su vez ésta traía la disminución del consumo primero, y de la producción después, concluyendo al fin con la rebaja inevitable de los salarios. De la misma manera que el pueblo no come carne cuando está muy cara, los trabajos que no sean absolutamente necesarios cesarán, y sobre todo, así en invierno como en verano, y dar ocupación a los braceros, limitarán las faenas del campo a lo mas urgente.

Abordando después el orden de ideas que sir John Pakington, otro de los hombres eminentes del partido trta, habia expuesto en un meeting anterior, lord Derby trata la cuestión política y moral, como nosotros desearíamos que la trate la prensa en España, demostrando a los transeúntes de las ciudades y de los campos, presa de los agitadores políticos, que su verdadero interés no estriba en establecer abismos entre las clases sociales de un mismo país, y que solo el espíritu religioso, la creencia en un mundo mejor y mas equitativo, donde todos los verdaderos sufrimientos tendrían su compensación, es lo que puede restablecer el orden moral en las sociedades europeas, y hacer al pueblo mas feliz en realidad de lo que le prometen las utopías de la Internacional.

A estas horas ya debe saber el gobierno inglés los fallos definitivos del tribunal arbitral de Ginebra, cuya última sesión duró siete horas. Como los miembros que componen aquel jurado han aceptado para el sábado próximo un gran banquete que les da el Consejo de Estado de Suiza, es de creer que su misión ha terminado ya felizmente.

REVISTA AGRÍCOLA Y COMERCIAL.

Francia, después de España ó al par de España, es la nación de la Europa occidental que mas favorecida sale el presente verano. En los demás países de esta parte del mundo quedan con déficit absoluto unos, con falta relativa otros, y computando la situación agrícola de todos ellos, dos ó tres cosecharán lo bastante para cubrir sus necesidades, los restantes tendrán que acudir a la importación, y esta importación la harán comprando en el imperio ruso, y en América mientras la navegación se conserve espedita, ó sea hasta la venida del invierno, y en España y en Francia sin interrupción desde ahora hasta el mes de Mayo. Por eso prestamos mucha atención a lo que ocurre en Francia, en los Estados Unidos, en las comarcas del Danubio, del Báltico, del mar Azoff y del mar Negro; considerando que, presentándose este año nuestra Península como vendedora, y debiendo concurrir, con la producción de esos países al abastecimiento de los otros que están necesitados, los mercados españoles seguirán el curso que les traen aquellos.

Conviene, pues, seguir el verdadero estado agrícola de los diferentes países productores y consumidores. De los Estados Unidos y de Rusia hemos dado noticias hace poco tiempo. Las que se han recibido últimamente pueden resumirse, tocante al imperio ruso, en estos términos: una cosecha mas que regular, ó sea de regular a buena en conjunto y como cantidad, y muy satisfactoria en cuanto a la calidad de los cereales: en América, y especialmente en la California, rendimiento abundante, comparado éste con las esperanzas que se habian concebido al comenzar el verano. Alguna baja en ambos países, pero grandísima escasez de tonelaje disponible y fletes muy caros, por lo cual la exportación se restringe hasta el punto de no poderse llenar la mitad de las órdenes que espide Inglaterra.

¿Cuál que la situación comercial correspondiera al

estado agrícola, de nuestra Península. No quiere esto que perdamos las esperanzas de ver alguna actividad en otoño y verano próximos; sino que con el buen rendimiento de las cosechas, poco ganariamos si el producto de ellas lo consumiéramos dentro de España, desperdiciando la ocasión que nos ofrece la necesidad comprar que tienen otros pueblos.

Acerca de este particular desearíamos, si la agricultura ha de prosperar, que los precios de exportación se mantengan por encima del límite actual, porque de otra suerte aquella no reportará beneficios, y desearíamos igualmente que estudiando el negocio en sí y en sus relaciones con las necesidades de cuatro ó cinco naciones que en la Europa occidental tienen déficit, se facilitara la concurrencia de nuestros trigos a los mercados extranjeros. La clase de ellos y el nivel de los precios favorecen este año la exportación, y sería menester que surgieran contrariedades imprevistas para que no pudiéramos llevar a Inglaterra el sobrante de nuestra cosecha.

Preveamos que los precios no bajarán mucho en los grandes centros productores de mas allá de la Europa occidental. Lo que ha acaecido en América es consecuencia inmediata de la men-ra como se va rectificando la opinión al propósito del resultado de la cosecha, que se temía fuera mediana y ahora parece buena; pero debemos hacer notar que la exportación está muy restringida allí, a causa de la falta de buques disponibles, y no será extraño que al espesarse las primeras flotas cobren firmeza las cotizaciones, en cuyo caso los mercados franceses y tambien los nuestros responderían a este movimiento. Aunque no suceda lo que preveamos, aunque las cosas continúen tal como las vemos hoy, los precios allí son relativamente mas altos que en Francia, y si las naciones necesitadas los aceptan para las compras de presente y para las operaciones a entregar, con mayor voluntad aceptarán los de los mercados franceses y españoles. No se vé, por lo tanto, ninguna razón legítima que haga esperar un descenso en aquellos y en estos.

Francia se va normalizando. Venia todo el verano con precios desiguales en sus plazas reguladoras, y últimamente se nota que los negocios se nivelan, lo cual es un síntoma de que el comercio acepta con resolución una marcha determinada y fija. Alrededor de 25 y 28 francos por 100 kilogramos puede decirse que quedan las cotizaciones de los trigos en las plazas reguladoras, y no es de esperar que desciendan mucho de estos tipos, porque la abundancia de cereales está en parte neutralizada con los continuos pedidos que otros países hacen y harán a los franceses; y ya se sabe que la demanda sostiene el valor del objeto vendible.

En España no se ha normalizado aún. Suponemos que se asimilarán a los que rigen en Francia, pero la verdad es que hoy por hoy una misma zona presenta desigualdad de diferencias de 7 y 8 reales en fanega, y que, merced a los importantes de los centros productores revelan este mismo desorden de un día a otro. Obyérase que comienzan a estar concurrenciosos de vendedores, y quizás a mediados de Setiembre entrará en una marcha regular bajo la base de mayor actividad que la que ha habido hasta aquí, y con precios análogos a los que a Arévalo, Medina del Campo, Riosoco, Valladolid y Palencia tenían hace dos semanas. Mientras tanto, debemos nosotros ser purcos en escoger cotizaciones, porque la época presente es crítica, y como leramos oportuno esperar a ver qué tenencia prevalece. El aplazamiento no será largo; primero porque la recolección va vencida; después, porque la fabricación harinera reanuda ahora sus tareas, y tambien porque las órdenes del extranjero, en lugar de desaparecer, tienden a acimularse. Posible es que en la próxima revista podamos dar noticias y precios de carácter hasta cierto punto permanente.

SECCION DE PROVINCIAS.

En *Las Provincias* de Valencia leemos lo siguiente: «Hace mas de medio año, el 10 de Marzo último, se cometió en el pequeño pueblito de Adzasceta, que por el carácter de sus habitantes y el bienestar de que disfrutan, es uno de los mas tranquilos del pintoresco valle de Albalade, un horrible asesinato que produjo entre sus moradores viva alarma y profundo disgusto. El médico de aquel pueblo D. Luis Escrivá y su esposa doña Josefa Amador, ancianos ambos de mas de sesenta años, fueron asesinados en una cruda noche en que rugía el viento y las nubes descargaban abundante aguacero. Creyóse que los asesinos habían cometido el crimen por robar a las víctimas, que pasaban por personas acomodadas y a las que se suponía un fuerte capital en dinero, producto de sus ahorros; pero nada pudo descubrirse, favoreciéndolo los maldades de la inclemencia del tiempo, que contribuyó a hacer perder su pista.

«No hay plazo que no se cumpla», podemos decir, con placer, pues continuando sus investigaciones el celoso cuerpo de la Guardia civil, el teniente D. Félix Giner, acompañado del cabo E. individuos que forman el puesto de Albalade, pudo descubrir lo ocurrido, y el día primero de este mes detuvieron a las doce de la noche en un campo cercano al pueblo al autor del ya casi olvidado asesinato, y al amanecer del siguiente día a sus cómplices, todos de aquel vecindario. Parece que estos presuntos reos fueron auxiliados en su criminal tarea por otro cómplice que murió a los pocos días.

Esta captura producirá muy buen efecto en el valle de Albalade, donde se convencerán todos sus habitantes de que si alguna vez las medidas tomadas por los criminales les permiten escapar por de pronto a la acción de la justicia, mas ó menos tarde se cumple el adagio que antes citábamos, pues no hay plazo que no se cumpla, ni deuda que no se pague.

En *El Diario de Tarragona* leemos lo siguiente: «Se nos asegura que el domingo próximo 8 del corriente se inaugurará la sección de Vimbodí a Vilanova.

Anteayer fué reconocida y recibida dicha sección por el señor ingeniero jefe de la division de Valencia, habiendo encontrado toda ella, y sobre todo el túnel de Tarras, en perfecto estado de solidez. Merced a la visita del director de la compañía, el Excmo. Sr. D. José María López, que aun está entre nosotros, la explotación de ese nuevo trozo se hará inmediatamente y las obras recibirán tan fuerte impulso, que se proponen llegar hasta las B. rjas a fines del presente.

El movimiento de nuestro puerto, dice el *Irurac-Bat* de Bilbao, aumenta de una manera considerable. Durante el mes de Agosto último han entrado 320 buques con 2 999 tripulantes, 47 585 toneladas y 509 pasajeros. Salidos 312 con 3 254 tripulantes, 53 891 toneladas y 32 pasajeros.

Los entrados se descomponen en esta forma: españoles procedentes de América, uno.—Del extranjero, 55.—De cabotaje, 52.—Memores, 33.—Estranjeros con carga, 26.—En lastre, 183.

Los 209 buques extranjeros pertenecen a los siguientes pabellones: Americanos, 1.—Alemanes, 1.—Dinamarqueses, 1.—Franceses, 114.—Holandeses, 3.—Ingleses, 78.—Italianos, 1.—Noruegueses, 9.—Suecos, 1.

De *El Diario de Palma* tomamos lo siguiente: «Parece que en las afueras de esta ciudad y en la parte de la carretera de Iace se ha dado principio a los trabajos preparatorios para la construcción del ferrocarril.

La nueva vía férrea seguirá la línea marcada en el



piano del Sr. Gisbert, es decir, siguiendo casi siempre en poca diferencia la misma dirección de la carretera.

Dice el mismo periódico: «Las obras de la catedral han adelantado en términos que pronto se construirá la bóveda de la nave principal, que se derribó hace años.

Mucho celebráramos la pronta conclusión de aquella obra, que tanto contribuirá al embellecimiento de la ciudad.

Los oficiales zapateros de obra ordinaria en Reus dice el *Diario de Tarragona* del 6, han reclamado aumento de jornal a sus amos, quienes, según noticias, consideran justa la reclamación y se hallan, por consiguiente, en disposición de atenderla.

Celebráramos se llegase bien pronto a un arreglo definitivo, por medio del cual se concilien los intereses de dueños y dependientes.

Dice el *Teleso de Palma*: «La sociedad del Crédito Balear, según resulta de la junta celebrada ayer, ha dado a los accionistas un beneficio de 11 y 14 por 100.

Por la administración de Correos de Bilbao se ha publicado el siguiente anuncio:

«Se suspende por disposición de la dirección general de correos y telégrafos el nuevo servicio de vapores-correos entre la Península y las Baleares, que debía regir desde el 1.º del corriente, y continúa el anteriormente establecido hasta nueva orden.

Bilbao 3 de Setiembre de 1872.—El administrador principal, Cesáreo Elvira.

Dice el *Diario de Reus*:

«Continúan las reuniones de las comisiones que entienden en la organización de las fiestas que Tarragona prepara para los días de Sta. Tecla. Los vecinos de las principales calles se preparan también para adornarlas general y particularmente, de modo que desde la plaza del muelle hasta la catedral estará adornado e iluminado por la noche.

La construcción de la plaza de toros para dar corridas en dichos días, parece que se trata de llevarla adelante.

Dice el *Progreso de Jerez*, que la extracción del pasado mes de Agosto ha sido también sorprendente, y tanto más cuanto es sabido que en el verano es escasa. No será extraño que al concluir el año se acerque a cien mil el número de botas que entre Jerez y el Puerto queden exportadas.

¡Ojalá que en el movimiento general de los negocios y en la animación de todas las cosas pueda pronto cooperarse la influencia de esa gigantesca salida de vinos para los mercados extranjeros!

## SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy acerca del movimiento carlista.

Cataluña.—La facción Saballs se hallaba en Mieras perseguida por las columnas.

Castilla la Vieja.—La columna de Labiana (Oviedo), del regimiento de Córdoba, ha batido a la facción Valdés, haciéndolos tres prisioneros.

En el resto de la Península reina completa tranquilidad, habiendo vuelto a prestar su servicio ordinario los carabineros de las Provincias Vascongadas, y regresado a sus puestos la guardia civil de Béjar y Tameles, en la provincia de Salamanca.

Por decreto del ministerio de la Gobernación, de 5 de Setiembre, se dispone:

1.º Que en los días 15, 16, 17 y 18 del mes actual, se proceda a la elección en el distrito de Ubeda.

Y 2.º Que en los pueblos del mesmo, en los que hubiese tenido ya lugar la de mesa definitiva, se constituyan éstas el día 16 y siguientes para la votación del diputado.

Por real orden de 4 de Setiembre se anuncia la subasta para la adquisición de 600 kilogramos de alambre de cobre reunido de brea y algodón para atender al servicio telegráfico durante el curso del año económico de 1872 a 1873, la cual tendrá lugar a los diez días de publicado el anuncio en la *Gaceta*.

Por decreto del ministerio de Fomento de 6 de Setiembre, se admite la dimisión que el cargo de oficial de la clase de segundos del ministerio de Fomento, y fundado en la incompatibilidad del mismo con el de diputado a Cortes para el que ha sido elegido, ha presentado D. Juan Uña.

Por otro de igual fecha se concede a D. Narciso Maino la cruz de primera clase de la orden civil de María Victoria, como comprendido en el párrafo quinto del artículo 6.º del reglamento de 18 de Julio del año anterior.

La criada se ha vuelto respondona.

A los dictámenes y amenazas de la prensa radical, contestan los periódicos fronterizos y sagastinos aceptando el reto y pidiendo la anunciada acusación.

He aquí los términos en que se expresa *La Prensa* sobre este particular:

«Si los radicales calumniadores, no presentan en el Parlamento la acusación contra nuestros amigos; si, como dice ayer un papel ministerial, no se lleva a la barra del Senado, a los que han robado dos millones; si no se pide para nuestros amigos el grilletado de que ayer hablaba otro órgano radical; si no se imita la conducta del «Parlamento Largo» con el infeliz Strafford, como ayer anunciaba el periódico del ministro de Ultramar, lo decimos muy alto; nosotros pediremos esa acusación; nosotros la someteremos después al fallo del honrado pueblo español, y ¡quién sabe, si los acusados se convertirán en terribles acusadores!

Venga la acusación, radicales calumniadores, venga pronto, pero venga con pruebas, que si tenéis osadía para traiciones a las más sagradas instituciones a cuya sombra habéis ya medrado, no lo negaréis hacer traición a los principios eternos de la moral y del derecho.

El *Cascabel* hace sonar los siguientes cascabelitos en las orejas de la situación:

«Porque digo agramentado que el príncipe Alfonso es la esperanza de la patria, recibo anónimos injuriosos y amenazas ridículas de personas a quienes sin duda les va bien en esta situación saboyana y vergonzosa.

Me importa poco; lo que yo digo lo dice todo el mundo, y lo que yo digo, será.

Dice luego en que se verá claramente que no hay otro remedio.

Por lo demás, lo que yo espero tener cuando venga el príncipe Alfonso, es lo mismo que tengo ahora: el trabajo.

«¡Jesús! ¿Cómo hablan de D. Amadeo los sagastinos?... Yo mismo no me atrevería a decir las cosas que ellos dicen de su rey y señor.

Pero eso no tiene nada de extraño, si se considera que

los radicales, a pesar de ser hoy el jefe derecho de aquel ser, habían de él tan mal como los sagastinos.

«¡Hombre! Ser rey cerca de dos años y en todo este tiempo hacer tan poco partido y tan pocos amigos, es cosa verdaderamente extraña... ¿quién parece a Vds.?»  
«D. Amadeo debe leer un nuevo discurso de apertura de Cortes.

Podría ser éste muy breve, y decir, pongo por caso.

«Señores diputados: me alegro de ver a Vds. buenos. Yo me voy, y ahí queda eso.

Y todo el mundo aplaude.

## SENADORES.

He aquí los senadores que resultan proclamados en las respectivas provincias:

Alava.—Sres. Xerica, R.; Velasco, fuerista; Echevarría, fuerista; marqués de Legarda, fuerista.

Alicante.—Sres. España, R.; Bastida, R.; Cano, R.; Moreno, R.

Alicante.—Sres. Morand, R.; González Acevedo, C.; Reus y García, R.; Chao, F.

Almería.—Sr. S. Moya (D. Juan José), R. Carrasco R.; marqués de Almaraz, R.; Monasterio, R.

Avila.—Sres. Abón, I.; general Milans, R.; Sánchez Monge, C.; Tomás y Galvez, R.

Badajoz.—Sres. Mas que de Peralas, R.; Nicolau, R.; conde de Catre, R.; Suarez, C.

Barcelona.—Sres. Alsina (D. Pablo), F.; Barcia, F.; Chao, F.; Contreras, F.

Burgos.—Díez, R.; Arzuaga, R.; marqués de Villamario R.; conde de Ruanares, R.

Castellón.—Sres. Balar, R.; Royo, R.; general Primo de Rivera, R.; D'Onon, R.

Ciudad Real.—Sres. Vargas Machuca, marqués de Mudeja, Montes, Alvarez.

Córdoba.—Sres. Gorrindo, R.; Alcalá Zamora, R.; Escosur, R.; general Alaminos, R.

Coruña.—Sres. Montero Teigne, R.; general Pieltain, R.; general Acha, R.; Calderón Collantes, C.

Cuenca.—Sres. Trinidad Serrano, R.; marqués de Valdeguerrero, R.; general Peralta, R.; Ortiz (D. Juan), radical.

Gerona.—Sres. Chao, R.; Benot, F.; Díaz Quintero, federal; Cala, F.

Granada.—Sres. La Chicha, R.; Herreros de Tejada radical; Hidalgo, R.; Ruiz (D. Gámesindo), F.

Guipuzcoa.—Sres. Miramon, C.; marqués de Rocavardo, R.; vizconde de Santo Domingo, R.; Brunet, radical.

Guadalajara.—Sres. Udaeta, R.; Pastor (D. Luis), radical; Allende Salazar, R.; Berríos, R.

Huelva.—Sres. Lafitte, R.; Toscano, R.; Oreira, R.; Arroyo, R.

Jaca.—Sres. Rubio Caparros, R.; Mesías de Elola, R.; Garrido (D. A. M.), R.; Ruiz y Ruiz, R.

León.—Sres. Valdés, R.; Llanazares, R.; Castro, R.; Bardon, R.

Lérida.—Señores general Ametller, R.; marqués de Salamanca, C.; España, R.; Godas, R.

Logroño.—Señores príncipe de Vergara, Calatrava, R.; Oñaza (D. Salustiano), Barrenechea, C.

Lugo.—Sres. Parada, R.; Becerra, (D. Manuel), R.; Vazquez Curiel, C.; Alvarez (D. Antonio), R.

Madrid.—Sres. Herraiz, R.; Gómez y Gómez, radical; Hinojosa, R.; López (D. Alejo), F.

Múrcia.—Sres. Alonso (D. Juan Bautista), R.; María Vallejo, R.; Carver, R.; Roldán, A.

Navarra.—Señores general Martínez Plowes, R.; general Elio, R.; González Nundin, adicto; Carriquiri, A.

Orense.—Sres. Vidal, R.; Dieguéz Amosio, R.; Flores Pondevilla, R.; Pereira, R.

Oviedo.—Señores marqués de Casariego, adicto; Villar, R.; marqués de Barzanallana, A.; Suarez Inclán, alfonsino.

Palencia.—Sres. Eraso, R.; marqués de Torreorgaz radical; Quijada, R.; Escaravé, R.

Pontevedra.—Sres. Amado, R.; Montero Rios, R.; Torres (D. Osimiro), R.; Barcena Franco, R.

Salamanca.—Sres. Madrazo, R.; Zorrilla (D. Miguel), radical; Herguindes, R.; Crespo Razon, R.

Santander.—Sres. Orta, R.; Fernández de los Rios, radical; García Lomas, C.; Contreras, F.

Segovia.—Sres. Gil Vireado, R.; River, R.; Zorrilla (D. Ramón), R.; general Socías, R.

Sevilla.—Sres. Hidalgo, F.; Castillo, F.; Rubio, F.; Carrasco, F.

Soria.—Sres. Marqués de Mendigorría, R.; contralmirante La Rigada, R.; Fuenmayor, R.; Sanz, R.

Teruel.—Sres. Gasset y Artine, R.; general Merelo, radical; Barberán, R.; Pérez Crespo, R.

Tarragona.—Sres. Duque de Fernán-Núñez, C.; Deas, R.; Pomés y Miguel, R.; Smit, C.

Toledo.—Sres. Moreno López, R.; Morales Díaz, R.; obispo de Almería, R.; Alonso (D. Juan de Mata), R.

Valencia.—Sres. Marqués de Colomina, R.; Asquerino (D. Eduardo), R.; Vidal, R.; Pardo de la Casta, R.

Valladolid.—Sres. Marqués de Casa Seoane, R.; Rojo Arias, R.; Herrero (D. Sabino), R.; Cantalapiedra, adicto.

Vizcaya.—Señores general Allende Salazar, R.; general Salazar y Mazarredo, R.; Echevarría, R.; Loizaga, R.

Zamora.—Señores general Orive, R.; Bernal, R.; Cano Manuel, R.; conde de Fabraquer, R.

Zaragoza.—Sres. Larraz, R.; Lasala, R.; Sabán; general Gamunde, R.

Advertimos que hemos calificado a cada uno de los señores expresados, con ligeras excepciones, según la idea que tenemos de su procedencia política; pero como es posible que hayamos incurrido en algún error, rectifiquemos al dar publicidad a los datos oficiales que se nos han ofrecido.

## DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Nueva York 5. (Retrasado).—La convención democrática de Louisville ha acordado la candidatura de O'Connor, para la presidencia de la República; pero dicho señor ha declarado que no aceptará el cargo.

París 5. (Retrasado).—En la Bolsa se han cotizado:

El nuevo empréstito, a 88.75.

El 3 por 100 francés, a 85.52.

El 5 por 100 ídem, a 85.75.

El exterior español, a 26.18.

El exterior, ídem, a 30.58.

Londres 5. (Retrasado).—A primera hora se han cotizado:

El exterior español, a 39.38.

El portugués no se ha cotizado.

Berlín 5. (Retrasado).—Conforme se había anunciado, el emperador de Rusia ha llegado hoy, siendo recibido por el emperador Guillermo y los príncipes reales.

La recepción ha sido brillante.

El Czar ha visitado primero a la emperatriz de Alemania celebrando después una larga conferencia con el emperador Guillermo.

El Sr. Razon, ex-ministro de España, se ha despedido del emperador y el nuevo plenipotenciario Sr. Escosura ha presentado sus credenciales.

Amberes 5. (Retrasado).—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 español, a 29.12.

El portugués, a 41.34.

Amsterdam 5. (Retrasado).—Hoy se ha cotizado:

El 3 por 100 español, a 30.12.

El 3 por 100 portugués a 41.34.

Berlín 5. (Retrasado).—La entrevista de los tres emperadores acordada por los mismos soberanos y no por sus respectivos gabinetes, es considerada aquí como precursora de una paz sólida y duradera.

París 5. (Retrasado).—La *Gaceta oficial* publica un decreto adjudicando la dimisión del Sr. Bittor ministro de Justicia y otro nombrado para este cargo al Sr. Páez ministro de Instrucción pública. El Sr. Treffort ha sido nombrado para esta cartera.

El Haya 5. (Retrasado).—Esta mañana el Congreso de la Internacional ha celebrado una sesión pública, a la cual ha asistido una numerosa concurrencia.

La interpretación se ha hecho de cuatro idiomas.

El número de los delegados era de 50 próximamente.

El presidente en el discurso de apertura ha recordado los motivos que han impedido que la Internacional pudiese reunirse de dos años a esta parte. Estos motivos fueron los sucesos de París.

Roma 6. (Retrasado).—El cardenal Patrizi, vicario del Papa, ha dirigido una carta al gobierno italiano, en la cual se queja de los insultos que es objeto la religión en los teatros de Roma, atacándose a las leyes, las buenas costumbres y hasta la verdad histórica.

París 6. (Retrasado).—En la Bolsa se han cotizado:

El nuevo empréstito, 88.75.

El 3 por 100 francés, a 85.50.

El 5 por 100 ídem, a 85.75.

El exterior español, a 26.316.

El exterior ídem, a 30.80.

Londres 6. (Retrasado).—El exterior español, a 30.38.

No se ha cotizado el portugués.

Fabra.

## VARIEDADES.

### LA CALUMNIA.

Había una niña muy hermosa, criada por sus padres con mucho recato y temor de Dios, que muy jovenita tuvo la desgracia de perderlos. Vivía retirada, no salía mas que a la Iglesia por la mañana temprano: no iba a parte alguna, sino a casa de una buena vecina, mujer honrada que le proporcionaba costura a con que mantenerse.

Pero las miradas de los hombres corrompidos y disolutos penetraron mucho, como le de los basiliscos. Así fue que varios de estos iníquos, que aban dan en todas partes, se propusieron enamorar a la hermosa niña, y sacarla de la buena senda; pero lo que hicieron al intento fue en vano: su corazón, sus oídos y su casa permanecieron cerrados a toda seducción, como el paraíso cuando lo guardaba el ángel del Señor.

Exasperado el mas audaz y el mas malo de todos, la amenazó con que se vengaría si se mantenía en no darle oídos; y cuando vio que ni por temor a sus amenazas accedía la niña a sus ruegos, púsoles por obra deshonradora por todas partes.

Como el mundo está siempre dispuesto a creer todo lo malo que del prójimo se dice, la pobre niña quedó al poco tiempo completamente difamada.

Veía la inocente que los mismos que antes la querían bien y la saludaban, la miraban con desvío y con sonrisas burlonas: que las gentes honradas que antes la hablaban, ahora le volvían la espalda; y no atinaba con la causa de estas mudanzas, hasta que por último su buena vecina se lo manifestó, añadiendo que sentía por el efecto que la profecía tener que decirle que en adelante no podía permitir la intimidad que con sus hijas tenía, porque aunque no fuera cierto lo que de ella se propagaba, era el hecho que había perdido su buena fama, y que de sus hijas padecería si se trataban con ella.

Un rayo no hubiera podido herir y anonadar en mayor grado a la pobre niña de lo que la hicieron estas palabras: Retiróse a su aposento lleno de dolor y de vergüenza, y cayendo de rodillas, suplicó al Señor que si era su voluntad, y no le ofendía con este deseo, que sometiera en un todo a sus mandatos, la llevase a sí, sacándole de un mundo en el que, como él se agostaba por el hábito de las gentes honradas. Y como si Dios hubiese accedido a la plegaria tan honesta y justamente motivada, desde aquel día empezó a enfermar aquella rosa marchita por el vil gusano de la calumnia.

Veamos ahora cómo el alma vil que había robado a esta inocente su único bien, su buena fama, andaba tan descuidado viajando por esos mundos, y siguiendo su viciosa vida calla si no hubiese de morir nunca. Sucedió que la capital en que a la sazón se encontraba, fué súbitamente invadida por una espantosa epidemia.

Las epidemias, cuyas causas y orígenes no ha podido averiguar el hombre, que tanto sabe, que quiere explicar a Dios y no explica la causa de una dolencia de su cuerpo que a la vista tiene; las epidemias, digo, los terremotos, las tempestades y otras calamidades, son avisos que Dios envía al hombre para que entre en sí y retroceda en la senda del mal. Muchos desatienden esos avisos; pero también a otros les sirven de gran provecho, haciéndoles entrar en sí y echarse en brazos del solo que socorre y salva.

Uno de estos afortunados fué el calumniador, cuya conciencia despertó cuando se vio cerca de la muerte, y le puso patente ante los ojos, como un santo juez, la enormidad de su culpa; lo que le aterró tanto, que estando cercana la corte de Roma, marchó a ella, se echó a los pies del Sumo Pontífice, y le confesó su pecado. Su Santidad le pasó por confesión para absolverle que remediará del modo que pudiese el daño que había causado, y le dio por penitencia que entrara a orar en las iglesias que en su viaje de vuelta hallase a su paso.

Así lo efectuó sumiso el penitente.

Llegó a su pueblo en una hermosa noche de luna, y al pasar frontero a la iglesia estruendo ver la puerta entreabierta y el interior alumbrado. En cumplimiento de la penitencia impuesta, entró a orar; pero ¡cuál sería su asombro cuando vio en medio de la nave un féretro, que alumbraban cuatro blandones, cuya luz grave, clara y serena, cuando posea solemnidad sobre un cadáver, parecía el alba del resplandeciente día sin noche de la eternidad?

¡Infeliz! Pensó al divisar aquel abandonado cadáver, que no tuvo casa en que quedar depositado, y pidió a Dios la suya que presta su divina Magstad a los desamparados. ¡Desdichado, que no tuvo parientes, dentro ni amigos que le velasen, y acudió a que fueran estas luces de la iglesia; que del mismo modo honran y alumbran el cadáver de los poderosos que el de los miseros!

Acercóse al féretro, y retrocedió aterrado. En él yacía el cadáver de la flor que vil calumnia ajó, y que mataron dos roedores gusanos, el dolor y la vergüenza. Huyó desparavido; pero encontró las puertas de la iglesia cerradas. Cada vez más asombrado, trató de esconderse; pero ¡dónde, que ante los ojos no tuviese aquel féretro colocado en medio del templo en el centro del foco de luz que esparcían los blandones?

Sus ojos fijos, espantados, no podían desviarse de aquel cuadro de terror y de irresistible atracción. Retorcíase vió que la muerte levantó su espeluznada cabeza, y que como si la fuesen las fuerzas, se volvió a dejar caer.

El infeliz, estraviado por el espanto, huyó a otro lado; pero ninguno estaba tan apartado que no llegasen a él la luz de los cirios, ni tan desviado que no alcanzaran sus miradas al centro.

Vió entonces que la muerte se incorporó y se sentó en el ataúd; pero también esta vez parecieron faltarle

las fuerzas, y volvió a caer en la caja.—Finalmente, por tercera vez se incorporó, y sacado del féretro, dirigióse con paso lento hacia él, que postrado de rodillas, las manos cruzadas, los ojos estraviados, empezó a decirle: «Perdona, perdóname, ¡piedad! ¡Sabe que he reconocido mi enorme delito! ¡que me pesa, me pesa!... y que peregrinando venia con el encargo y la firme intención de restituirte la buena fama que en mal hora te quité.

La muerte, con un gesto le indicó que la siguiera. Rucamónose, seguida por él, a la pila del agua bendita, y llegado que hubieron a ella, le hizo señas de que la vaciase. Trémulo y desalentado, apresuróse a cumplir con lo mandado. Cuando la pila estuvo vacía, le dijo la muerte con voz grave y sonora:

«Recoge ahora el agua bendita, y vuelve a llenar la pila.

Asombrado quedó el penitente de tan extraño mandato.

«No véis, exclamó, que no existe ya el agua, que el suelo la ha sorbido, y que es imposible volver a recoger ni una sola gota?

«A lo que la muerte repuso en tono solemne: «La buena fama es el hombre es como el agua bendita en la pila: una vez se derrama, no podrá el que la derramó recogerla y restituirla.

«¡Jóvenildes, y arrepetido entró luego en un convento en que hizo una vida ejemplar y penitente, y donde murió en opinión de santo.

## EFEMERIDES.

8 DE SETIEMBRE. — En la noche del 7 al 8 de Setiembre de 1809, Fernán González, conde de Castilla, logra junto a Piedrahita una famosa victoria contra los moros, durante el combate tres días.

1637. Batalla de Montalón ganada por los españoles.

1645. Muerte del célebre escritor español D. Francisco de Quevedo y Villegas.

1702. Después de una vigorosa defensa, ríndese a los españoles la plaza de Guastata.

1771. Funda el rey D. Carlos III la orden española que lleva su nombre.

1813. Capituló con los ingleses el castillo de San Sebastián.

## DIA 9.

802. D. Inigo, rey de Navarra, y su esposa doña Inga Gálvez, son asaltados y muertos por los moros en el valle de Arbas, cerca de Sanjurjo.

1303. Los moradores de Anagui ponen en libertad al Sumo Pontífice Bonifacio VIII, preso por Guillermo Negret.

1517. A los nueve meses de haber muerto el rey D. Fernando D. Fernando, después que por fallecimiento de Felipe el Hermoso é incapacidad de la reina doña Juana volvió a gobernar los reinos de Castilla, vino a ellos su sucesor y nieto D. Carlos, I de este nombre en España, y V en Alemania.

Hallábase a la sazón en los Países-Bajos, donde se había criado, y su embarque se verificó en 9 de Setiembre de 1517, como consta de la carta circular que dirigió a las ciudades de España, que dice así:

«El rey: Como quiera que postestamente os hayamos mandado escribir, haciéndonos saber como que habíamos llegado a este puerto, y esperaríamos buen tiempo para embarcarnos, e tenemos entera certidumbre que con vuestra afición y amor natural os alegraréis de ello, hemos acordado enviaros a Pedro de Caba, nuestro enviado, llevar de ésta, quien para vuestra consolación y alegría os haga saber como nos deja ya embarcado con toda nuestra armada para pasar a nuestros reinos con la bendición del Señor, según que por él mas largamente lo sabréis. Esad ciertos que a nuestra llegada se entenderá entodo lo que cumpliere al servicio de Dios, y al bien público de esos reinos con la voluntad y amor que es de razon. Dada en la nave real a 9 de Setiembre de 1517.

Yo el rey.



